

Marco Político. Diciembre 2023

Golpe de Estado. MI LEY.

La suma del poder derivada del DNU de MI LEY muestra lo vulnerable que es la democracia argentina.

Que un aventurero llegue a presidente, y se atreva a dar un golpe de estado con las características de la dictadura de 1976, parece una película de ciencia ficción.

Recordemos que el plan de Martínez de Hoz consistía en la desregulación de la economía, la apertura de la frontera a la libre importación, las privatizaciones con el objetivo de "ACHICAR EL ESTADO PARA AGRANDAR LA NACIÓN.

La CAL (COMISION DE ASESORAMIENTO LEGISLATIVO) era el ORGANISMO QUE REEMPLAZABA AL CONGRESO, después del Golpe de Estado.

Hoy se pretende volver al 76 sin considerar que esta el congreso que tiene en sus manos la aprobación del DNU presidencial.

La situación institucional, política y social, no es la misma después de 40 años de democracia.

Hay una responsabilidad directa de los partidos políticos populares, en especial el peronismo en no haber generado una mística que evitara la frustración de grandes sectores de la población que canalizó el voto a Milei.

Ahora tienen la responsabilidad de frenar la venta de la Argentina y las consecuencias políticas y sociales que se derivan de los ajustes y las restricciones que impulsa el anarco capitalismo.

La inflación batiendo récord en diciembre, sin que todavía no se recompongan salarios en las paritarias presagian conflictos gremiales inmediatos.

La pérdida de poder adquisitivo se puede estimar en alrededor del 40% en los ingresos lo que implica un urgente ajuste de salarios y jubilaciones.

La tentación oficial de utilizar la represión, al mando de Patricia Bullrich, puede desatar escenarios apocalípticos como respuesta.

Hay un paro general 24 de enero impulsado por la CGT, acompañado por la CTA y los movimientos sociales.

La movilización ya empezó con cacerolazos en todas las regiones del país y los plenarios de las CGT regionales preparando el paro.

Los rumores de reemplazo del Presidente en caso de renuncia, por su Vice son un indicio de lo frágil que es la gobernabilidad hoy.

Esperemos que como fue en 2001, funcione el proceso institucional para resolver la continuidad presidencial en caso de acefalía.

Las organizaciones sindicales y sociales deberán minimizar el riesgo de sus militantes en las movilizaciones populares que se avecinan.

Las consignas que unifican al campo popular son:

NO AL DNU

LA PATRIA NO SE VENDE

IEFE.